



S A I L B U R U A
L A C O N S E J E R A

PREMIO EUSKADI DE INVESTIGACIÓN 2009

12 de Mayo de 2010

Lehendakaritza

Jaun-andreok,

Oso pozgarria da gaur ospatzen dugun ekitaldi honi hasiera ematea. Ohore bat da niretzat JOSE LUIS DE LA CUESTA ARZAMENDIri bi mila eta bederatziko EUSKADI ikerketasaria ematea. Izan ere, egunero betetzen zaigu ahoa Ikerketaz eta berrikuntzaz mintzatzen eta gutxienetan egokitzen zaigu benetako ikertzaile bat saritu eta goraiatzea.

Zu, Jose Luis, eredu zaitugu euskal gizarte akademikoan eta eredutza hori nahi dugu nabarmendu eta aditzera eman. Gizarteek, hein handi batean, ereduaren bitartez ikasten dute. Zentzu honetan zure lana eta jokabide zientifikoa euskaldunontzat eredugarri eta ikasgai bilakatzen da.



S A I L B U R U A
L A C O N S E J E R A

Zorion beroenak eman ondoren, gure esker ona agertu nizuke. Eskerrak zure lanagatik. Eskerrak zure arreta intelektualagatik. Eta esker beroenak, zure lana, Euskal Unibertsitatearen baitan egokitzen duzulako. Gure unibertsitatea euskal gizartearen harri-bitxia da eta zu bezalakoek dira ospea ematen diotenak. Eskerrak beraz.

Eusko Jaurlaritzaren helburu nagusienetako bat euskal ikertzaileen karrera finkatzea da. Zu bezalako ikertzaileak behar ditugu euskal gizarteari irteerak eta xedeak aurkitzeko. Zu bezalako zientzialariak behar ditugu gure unibertsitatea goren mailara jasotzeko. Zure antzeko jakitunak behar ditugu euskal gizarteari etorkizunaren ateak zabaltzeko.

Badakigu etorkizunaren aukera egiteko iraganeko topikoek ez dutela balio, baina jakinduriarik ez dago gure ingurune historikoa ahanzten badugu. Guretik mundura egin behar dugu salto. Gaurdanik etorkizunera eta hemendik mundu zabalera: horra gure helburua zein den. Zu bezalako



S A I L B U R U A
L A C O N S E J E R A

ikerlariak, José Luis, etorkizun hobeagoaren bermeak zarete.

El profesor José Luis de la Cuesta Arzamendi nació en Donostia en 1955. Es catedrático de Derecho Penal en la Facultad de Derecho de San Sebastián. Director del Instituto Vasco de Criminología.

Preside la Asociación Internacional de Derecho Penal. Una organización profesional de juristas desde la que y difunde la vigencia de los derechos humanos y propugna la adhesión a los valores que los fundamentan. Y es que la defensa de los derechos humanos va inevitablemente ligada al compromiso.

José Luis de la Cuesta es también director de los Cursos de Verano de la UPV/EHU. No tengo necesidad de alargarme en la explicación de la importancia de su trabajo en el desarrollo cultural y científico de nuestro País.

Es, asimismo, director del Cuaderno del Instituto Vasco de Criminología “Eguzkillore” y miembro del Consejo de



S A I L B U R U A
L A C O N S E J E R A

Redacción de diversas revistas científicas, del Consejo Asesor Internacional del Instituto Max-Planck de Derecho Penal Internacional y Extranjero. Miembro del Consejo de Administración del Instituto Superior Internacional de Ciencias Criminales (Siracusa, Italia), de la Dirección de la Sociedad Internacional de Criminología, Auditor de ANECA; Adjunto a la Presidencia de Eusko Ikaskuntza, Miembro de la Junta Directiva del Orfeón Donostiarra, Presidente de Hurkoa Fundazioa y miembro del Patronato de la Fundación Matia y de la Fundación Ingema. Ha sido Vicerrector del Campus de Gipuzkoa de la Universidad de País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea y Vicepresidente por Gipuzkoa de la Sociedad de Estudios Vascos.

Por otro lado ha sido reelegido Presidente de la International Association of Penal Law y también ha sido recientemente elegido presidente del Consejo de Víctimas del Terrorismo.

El PREMIO EUSKADI DE INVESTICACION se instituyó en el año 1996 y hasta el momento han sido 17 los galardonados. Nueve lo han sido en el ámbito de la Ciencia



S A I L B U R U A
L A C O N S E J E R A

y de la Tecnología y ocho lo han sido en el campo de las Ciencias Sociales y Humanidades. Jose Luis de la Cuesta es el último de los ilustres galardonados y lo ha sido en el campo de Ciencias Humanas y las Humanidades.

Quiero llamar la atención de todos ustedes ante el hecho de que durante estos 17 años los Premios Euskadi se han repartido casi al 50% entre investigadores de la ciencia y la tecnología y entre personas dedicadas al estudio de las ciencias sociales y humanidades. Este equilibrio, a mi entender, indica la simbiosis que debe presidir toda tarea investigadora que se precie útil. Para que la ciencia progrese en la dirección correcta, los matemáticos han de investigar codo a codo con los filósofos y los físicos no pueden prescindir de las ciencias humanas. El hombre de leyes ha de investigar atento a los avances técnicos que se producen... Los investigadores, en definitiva, han de trabajar abiertos al hecho multidisciplinar y pendientes de las siempre nuevas demandas de la sociedad. Los verdaderos investigadores son aquellos que trabajan en los límites de lo ya sabido. Son gentes de frontera. Son la avanzada de la comunidad científica.



S A I L B U R U A
L A C O N S E J E R A

Es conocido el compromiso del Gobierno Vasco con el impulso de la ciencia y de la investigación. Precisamente en momentos de crisis es cuando dicho compromiso debe hacerse más firme y continuado. Nunca se sale de una crisis por la misma puerta por la que se entró. Euskadi debe aprovechar esta delicada coyuntura para avanzar seriamente hacia una sociedad del conocimiento promoviendo, con todos los recursos de los que casi no disponemos, un avance decidido hacia una mejora sustancial de la educación, la ciencia, el talento y la investigación e inyectando ese impulso sobre la misma base del sistema educativo, pues debemos convencernos de que la excelencia en la investigación y en la innovación no serán posibles, si la misma no se cultiva desde los primeros niveles de nuestra educación.

Pero el sistema educativo cumpliría su función de forma muy parcial e imperfecta si nos conformásemos con inocular en nuestros jóvenes solamente la pasión por la ciencia. Queremos un desarrollo científico que vaya acompañado por un desarrollo ético equivalente. En la



S A I L B U R U A
L A C O N S E J E R A

sociedad que queremos, progreso científico y valores deben avanzar cogidos de la mano. La Ciencia es parte integrante de la Cultura; y debemos apostar por un desarrollo integral de ésta, en el que nuestra atención sobre la Ciencia vaya acompañada de una atención similar por lo que a algunos científicos les gusta llamar las “otras” humanidades, en una reivindicación del carácter humanista de la ciencia que me parece muy atractiva.

El incremento del bienestar social debe venir acompañado de un incremento equivalente de la justicia y de la libertad. Queremos una sociedad con mayor bienestar, pero que sea, al mismo tiempo, más libre y más justa. Solo así encontrará el desarrollo científico su plenitud de significado.

Fuiste tú, José Luis, quien propuso a Antonio Beristain para el PREMIO EUSKADI DE INVESTIGACION. Tu maestro murió en las últimas navidades y no pudo obtenerlo. Eres tú el galardonado, pero en la mente de todos palpita el recuerdo de quien fue tu mentor. Tu premio es también su premio y sólo lamentamos no haber llegado a tiempo para mostrar, en vida, a Antonio Beristain el aprecio, la gratitud



S A I L B U R U A
L A C O N S E J E R A

y la admiración del Gobierno Vasco. Aunque sea brevemente quiero expresar la enorme deuda que la sociedad vasca contrajo con aquel hombre bueno y sabio que se llamó Antonio Beristain, cuyo último libro “In tenebris lux”, referido a la dignidad de la macrovíctimas como elemento transformador de la Justicia y la Convivencia, nos acompaña en el recuerdo y nos anima en el empeño para que la educación vasca y toda la sociedad en su conjunto, de común acuerdo, reconozca ese valor transformador –el de las víctimas- como recurso pedagógico valioso en la educación con mayúsculas de nuestras generaciones más jóvenes.

No voy a explayarme en la enumeración de los muchos títulos y méritos contraídos por Antonio Beristain en su dilatada vida académica y docente. Prefiero extenderme sobre el significado de su obra intelectual y el compromiso vital de su trayectoria humana. Fue un hombre sabio que exploró con denuedo y pasión las disciplinas del derecho, la filosofía y la teología para constituir un cuerpo doctrinal al servicio del hombre y sus derechos. Sin duda, Antonio es



S A I L B U R U A
L A C O N S E J E R A

una de las mayores y más egregias figuras de la criminología española del siglo XX.

Antonio Beristain se nos aparece, sobre todo, como el campeón de los derechos humanos. Pero de los derechos humanos entendidos en su recorrido democrático. Como jurista, Beristain valoraba la ley como marco del quehacer humano, sabía que sin un marco jurídico democrático es vano hablar de derechos humanos.

Los derechos humanos por los que Beristain luchó hasta la extenuación, no constituyen, sólo, un cuerpo articulado de derechos de consumo obligado, antes bien los derechos humanos son el exquisito fruto de una convivencia democrática forjada bajo el imperio de las leyes democráticas. Nuestra sociedad a veces ha banalizado los derechos humanos como si estos fueran una mercancía o un derecho sin contraprestación alguna; los derechos humanos son inconcebibles en una sociedad no democrática y Antonio Beristain denunció con vigor el terrorismo que ejerce su violencia en nombre de unos supuestos derechos



S A I L B U R U A
L A C O N S E J E R A

colectivos. Beristain puso nombre y cara al terror totalitario y fue un precursor en la denuncia de ETA.

Todos conocéis el hecho de que Antonio Beristain vivió en sus últimos años amenazado por ETA. Tuvo que desempeñar su tarea docente con escoltas y sufrió en carne propia la condición de víctima inocente de un conflicto absurdo que se empeñó en deslegitimar.

El profesor Beristain nos merece no sólo el respeto sino la máxima admiración en el desempeño de su ciudadanía. Destacó como hombre carismático al servicio de la sociedad democrática y acertó a diagnosticar el mal moral y político que atenazaba la conciencia la sociedad vasca. Fue implacable en su denuncia ética y ello le supuso la descalificación de los más cobardes.

Sorprende en Antonio Beristain la doble condición de intelectual y de hombre comprometido. No fue un diletante de la ciencia; fue también un hombre emprendedor que supo dar consistencia pragmática a sus inquietudes científicas. La fundación del Instituto Vasco de



S A I L B U R U A
L A C O N S E J E R A

Criminología, es tal vez, el fruto mas logrado de su fecunda vida.

La fundación del Instituto Vasco de Criminología coincide en el tiempo con la transición democrática y sorprende la poderosa sensibilidad del profesor Beristain al intuir la necesidad de su fundación. Fue pionero en sus inquietudes y su labor irradió con fuerza. Hizo escuela y hoy dos cátedras llevan el nombre de Antonio Beristain. Ambas ponen de relieve, por contraste, la deuda intelectual que la sociedad vasca tiene con Antonio Beristain.

El Instituto fundado por Beristain en el año 1978, pronto adquirió la concreción de sus estudios en el campo de Victimología. La sociedad vasca debe a Antonio Beristain el descubrimiento ético, jurídico y político de las victimas como elemento central de su realidad social. Beristain entronizó a las victimas del terrorismo en el centro de la reflexión política y en el corazón de todos los vascos de bien.

Son ociosas las palabras cuando se trata de resaltar lo obvio. Y lo obvio es que la sociedad está en deuda con uno



S A I L B U R U A
L A C O N S E J E R A

de sus ciudadanos más ejemplares. Voy a concluir con dos testimonios que dan idea de la importancia que la figura de Beristain ha alcanzado en el ámbito internacional y en el seno de la comunidad docente.

El primer testimonio corresponde al Profesor Dr. Hans-Heinrich Jescheck, Presidente de la Asociación Internacional de Derecho Penal y Director Emérito del Instituto Max-Planck de Derecho Penal extranjero e internacional de Friburgo de Brisgovia, *"Los elementos básicos de la obra científica del Profesor Beristain, que permiten caracterizarla como la de ningún otro penalista o criminólogo, son la penetración del Derecho Penal y de la teoría del delito por las exigencias centrales de la ética cristiana, así como un apasionado afán de reforma, en gran medida apoyado por su experiencia religiosa. A esto se añade en él... la objetividad en la presentación de los diversos problemas, en especial en el tratamiento de las posiciones de los demás, la contundencia en la fundamentación de las propias opiniones, la rica documentación y la toma en consideración de los resultados procedentes de otras ciencias, aquí, en particular, de las ciencias sociales empíricas"*.



S A I L B U R U A
L A C O N S E J E R A

El segundo de los testimonios lo he hallado cuando visitaba la pagina del Instituto Vasco de Criminología. En su página central se puede leer una “laudatio” escrita por el hoy galardonado José Luis de la Cuesta Arzamendi que dice entre otras cosas: *“Tampoco aquí (en Euskadi) la labor de este singular maestro dejó a nadie indiferente. Insiste la sabiduría oriental cómo el verdadero maestro más que transmitir el conocimiento erudito que sabe y ha aprendido, se esfuerza en “despertar” al discípulo, en acompañarle y servirle de apoyo en su búsqueda particular de la verdad, provocando el cuestionamiento profundo de lo no cuestionado, el afán por el descubrimiento de nuevos perfiles que nos permitan entender la realidad. Pues bien, Antonio Beristain, buen conocedor de la teoría penal, criminológica y victimológica, se mostraba en general poco preocupado por repetir en clase conocimientos fácilmente accesibles a través de los materiales bibliográficos y prefería esforzarse en empujar al estudiante a descubrir “la cara oculta de la Luna”. Volcado en su afán de suscitar la rebeldía frente a la injusticia, las clases de Beristain eran ciertamente distintas, al sustituir el monólogo desde la*



S A I L B U R U A
L A C O N S E J E R A

cátedra por la permanente provocación al diálogo y el contraste de posiciones en torno a cuestiones candentes en el plano penal, criminológico y victimológico.

Eta horrenbestez agurtzen zaituztet guztiok. Atsegin handiz egin diot gorazarre gure Antonio Beristain maiteari eta atsegin berdinez zoriontzen dut José Luis de la Cuestari maisu jakintsua.

Antonio Beristain gertutik ezagutu zutenak, haren itxaropen sakonaz mintzaten dira. Esperantza omen zen bere bertuterik nabariena. Gure gizartea hobera egiten ari da, baina luze joango zaigu oraindik. Bidean argiak behar ditugu eta gizon adoretuak. Gizon horietako bi dira Antonio Beristain eta José Luis de la Cuesta Arzamendi

ZORIONAK ETA MILESKER!